

Toledo, 9 de enero de 2016

4<sup>as</sup> Jornadas de Pastoral

## Segunda Conferencia

### Algunos desafíos pastorales para la evangelización del mundo del trabajo, la vida económica y la comunidad política

Flaminia Giovanelli

Subsecretaria

Pontificio Consejo "Justicia y Paz"

Agradezco nuevamente a S. E. Mons. Rodríguez Plaza por la confianza que me dirige y, si quedó alguien, agradezco también a las personas que ya han estado aquí esta mañana y que tienen la paciencia de volverme a escuchar.

#### Visión de conjunto

Antes de iniciar a tratar el tema que me ha sido solicitado de presentar esta tarde, pienso que sea útil ofrecer una visión de conjunto.

Con esta finalidad quisiera hacer referencia a un fenómeno que constituye una especie de sombrilla bajo la cual se registran los desarrollos de los tres ámbitos respecto a los cuales me ha sido pedido indicar los desafíos pastorales, el ámbito laboral, el económico y el político. Esta sombrilla está constituida por el "*paradigma tecnocrático*" y su globalización, mismo que ha sido evocado por el Papa Francisco en su última encíclica y del cual he también hablado esta mañana.

Es necesario señalar, a propósito de cuanto escribe el Papa en el la *Laudato si'*<sup>1</sup>, que, aunque él hable de la globalización de tal paradigma, no se detiene en el fenómeno de la

---

1 cfr. Papa Francisco, *Laudato si'*, n. 101 y sig.

globalización en sí mismo. Creo que esto sea debido no tanto al hecho de que sobre este fenómeno se ha ya hablado abundantemente también en el magisterio pontificio, pero sobre todo porque es precisamente la "tecnociencia" y las tecnologías las que han permitido, por una parte la rapidez de la evolución de la globalización y, por la otra, han favorecido su ampliación progresiva. El Papa Francisco insiste, sobre todo, en el "*tremendo poder*" que la tecnociencia ofrece a aquellos que la detentan, un poder que se hace dominio impresionante sobre la totalidad del género humano<sup>2</sup>.

Una ulterior consideración se refiere a una característica esencial de la globalización, la rapidez, mejor aún, la "*rapidación*" como dice el Santo Padre<sup>3</sup>: rapidez en la transferencia de los recursos y de los movimientos de capitales; rapidez del movimiento de los medios de producción, de los conocimientos, pero también rapidez de los movimientos de las personas y, precisamente, de los progresos tecnológicos. De frente a este fenómeno, como es bien sabido, la posición de la Iglesia es aquella ya expresada por San Juan Pablo II, "La globalización no es, a priori, ni buena ni mala. Será lo que la gente haga de ella."<sup>4</sup>

Pero va dicho, que la globalización, con el desarrollo de las nuevas tecnologías, ha puesto en moto un mecanismo caracterizado, por la *exasperación de la competitividad que*, se bien está en grado de producir rápidamente nueva riqueza, muestra toda su debilidad en la fase de la distribución de la misma y tiende a privilegiar dos particulares bienes económicos: los conocimientos y las capacidades tecnológicas.

A este punto, para quien no está dotado de estos bienes, la situación se vuelve muy grave por no decir irrecuperable, al grado que el Papa Francisco la describe en tonos dramáticos: "Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y

---

2 cfr. *ibid.*, n. 4.

3 *ibid.*, n. 18.

4 Juan Pablo II, Discurso a la Plenaria de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales, 27 de abril de 2001 : "La globalización no es, a priori, ni buena ni mala. Será lo que la gente haga de ella. Ningún sistema es un fin en sí mismo, y es necesario insistir en que la globalización, como cualquier otro sistema, debe estar al servicio de la persona humana, de la solidaridad y del bien común."

marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida... Hemos dado inicio a la cultura del «descarte»"<sup>5</sup>.

En términos, que bien podríamos decir laicos, la misma observación fue expresada por Amartya Sen, el economista hindú, ganador del premio Nobel en 1998, que ha estudiado en profundidad la globalización. Él considera, justamente, que el tema central del fenómeno es el de las desigualdades de las riquezas a las cuales la globalización da origen, así como de las asimetrías del poder político, social y económico y por tanto de la distribución de los beneficios de la globalización entre los países ricos y pobres, y entre los diversos grupos al interno de cada país. Amartya Sen llama también en causa a las instituciones políticas, económicas, sociales y jurídicas para restablecer el equilibrio y para facilitar el empleo justo y equitativo de los recursos<sup>6</sup>.

De frente a una situación de conjunto de este tipo, diría, entonces que el desafío pastoral por evangelizar el mundo del trabajo, del economía y de la política es esencialmente uno: aquel de la *atención prioritaria a los más pobres*, a los marginados, a los desechados indicado por el Papa Francisco.

Llegamos mañana al final del "tiempo de Navidad" y quisiera encuadrar este desafío en un marco espiritual, retomando algunas palabras de una meditación que sobre la adoración de los pastores compartió Charles de Foucauld. Comentando el segundo capítulo del Evangelio de Lucas, él escribe: "Jesús no rechaza a los ricos, más aun, ha muerto por ellos (pero) si en primer lugar Tu hubieras llamado a los ricos, los pobres no habrían osado acercarse a Ti, se habrían considerado obligados a permanecer alejados a causa de su pobreza. Te habrían mirado solo de lejos, dejando que Te circundaran solo los ricos. Pero llamando en primer lugar a los pastores, has llamado a todos hacia Ti"<sup>7</sup>.

## **1. El mundo del trabajo: ¿cuáles desafíos pastorales hoy?**

Pero volvamos a la concreción del tema a tratar: como es comprensible la globalización y el desarrollo de las tecnologías tiene graves consecuencias sobre la cuestión del trabajo.

---

5 Papa Francisco, Exhortación apostólica, *Evangelii Gaudium*, n. 53.

6 cfr. Santangelo D., *Amartya K. Sen e la globalizzazione: analisi etica a confronto con la Dottrina sociale della Chiesa*, en *Bollettino della Dottrina Sociale della Chiesa*, 3/2011, p.77.

7 Foucauld, C. de., *Meditazioni sul Vangelo*, Cinisiello Balsamo, Edizioni San Paolo, 2014, p. 54.

Vivimos en una sociedad extremadamente compleja, así, también en el ámbito del trabajo, las problemáticas son múltiples e interconectadas, entre estas, las dos que me parecen fundamentales, han sido sintetizadas, diría yo, por el Papa Francisco en una frase pronunciada al mundo del trabajo de una región de Italia, considerada en “depresión”. Dijo en efecto en julio de 2014: “No tener trabajo no es solamente no tener lo necesario para vivir, no. Podemos comer todos los días..., este no es el problema. El problema es no llevar el pan a casa: esto es grave, y esto niega la dignidad”<sup>8</sup>. He aquí los dos principales problemas, el de la desocupación y el de la dignidad que da el trabajo, diría algo más allá, el de la dignidad que da el trabajo digno.

1.1 Es un hecho que el desarrollo de las nuevas tecnologías ha provocado en los países ricos, en modo directo o indirecto el *aumento de la desocupación*, sobre todo en aquellos, que por falta de aptitudes personales, desventaja en los puntos de partida, circunstancias objetivas, sin olvidar la cuestión generacional, no están en grado de adecuarse. Así el trabajo manual o repetitivo que no requiere un intercambio con el público, está siendo cada vez más sustituido por las nuevas tecnologías y el uso de maquinaria. Mientras que permanece salvado el trabajo, pero con frecuencia no precisamente digno, manual o intelectual, que puede ser desarrollado solo por un hombre o una mujer (como sucede por ejemplo en el área de los servicios a las personas).

En fin, aquellos que poseen los conocimientos, aquellos que son creativos, y que son pocos, se refuerzan respecto a las categorías de los obreros o de los empleados que en gran cantidad pierden el empleo. Aumenta, para decirlo en pocas palabras, la ocupación en los nuevos servicios informáticos y se reduce en los niveles ocupacionales intermedios<sup>9</sup>.

1.2 El segundo problema está relacionado al *trabajo digno*, un principio acuñado por la Organización Internacional del Trabajo y retomado y sintetizado por el Papa emérito Benedicto XVI en la Encíclica *Caritas en Veritate*<sup>10</sup>. Este problema está estrechamente vinculado con el

---

8 Papa Francisco, *Encuentro con el mundo del trabajo y de la empresa*, Campobasso, 5 de julio de 2014.

9 cfr. Zamagni, S., *Lavoro, disoccupazione, economia civile*,

[http://www.scuoladiculturapolitica.it/sitoSCP2011/bibliografia/Modulo4-Stefano\\_Zamagni-doc4.pdf](http://www.scuoladiculturapolitica.it/sitoSCP2011/bibliografia/Modulo4-Stefano_Zamagni-doc4.pdf).

10 Benedicto XVI, *Caritas en Veritate*, n. 63 afirma que el trabajo para ser "digno" tiene que ser escogido libremente, que haga participar los trabajadores al desarrollo de su comunidad, que no les somita a discriminación, que les permita hacer estudiar a los hijos, tener posibilidad de asociarse, de tener espacio de tiempo suficiente para

fenómeno migratorio que se intensifica en modo masivo y que asume nuevas formas. Un fenómeno del cual en Europa todos somos testigos, casi siempre impotentes cuando no incluso indiferentes.

En realidad el mundo ha vivido por mucho tiempo con zonas estancadas (compartimientos estanque) y por tanto la puerta de comunicación entre el mundo del inmenso número de pobres y el mundo de los ricos estaba sustancialmente cerrada y en los países desarrollados se podía ignorar el hecho de que en las cadenas internacionales de producción, (por ejemplo en los así llamados «géneros coloniales», como el café y el té...) los pobres, más aun los miserables, fueran aplastados con salarios de mera subsistencia.

En cambio, en la actualidad la globalización ha acercado los últimos del mundo, los excluidos, a los ricos o incluso simplemente a quien están mejor que ellos. Con la multiplicación de las deslocalizaciones de la producción, los pobres se han hecho, por así decirlo, «un ejército de reserva» de mano de obra – constituido, en gran parte, por mujeres y menores – haciendo entre otras cosas, aumentar enormemente el poder contractual de los empleadores respecto de los trabajadores en los Países ricos. Así, ante la competencia de una gran cantidad de trabajadores a bajo costo, en los Países de origen o en aquellos de inmigración, parece que la única opción sea la de aceptar condiciones salariales mucho más bajas a fin de evitar la amenaza de la deslocalización o del cese de la actividad<sup>11</sup>. Considerando que las condiciones de trabajo, en particular en los Países pobres son tales de llegar en ocasiones a formas de esclavitud<sup>12</sup>, se reconoce fácilmente la urgente necesidad de un nuevo reequilibrio mundial, particularmente en el sector del trabajo, para preservar, al mismo tiempo, la dignidad del trabajo y la convivencia pacífica entre las naciones.

1.3 Cuál sería el rol de la Iglesia? Operativamente, yo consideraría que la Iglesia puede asumir el desafío de la evangelización de este mundo del trabajo recurriendo a la doctrina social de la Iglesia: el número 314 del *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* encuadra en pocas

---

reencontrar sus propias raíces a nivel personal, familiar, espiritual, que tengan derecho a una pensión.

11 cf. Becchetti, L., *La porta del tempo. Lampedusa, la crisi, la via d'uscita*, en *Avvenire*, 8 de agosto de 2013, p.1.

12 Se piense en el derrumbamiento del Rana Plaza, en abril del 2013, en el cual murieron más de 1.100 personas, y en el incendio del a fabrica Aswad, en octubre siempre del 2013, ambos incidentes pasaron en el Bangladesh.

frases la situación<sup>13</sup>.

La visión personalista de la enseñanza social, de hecho, abre a la posibilidad de volver a poner en acción precisamente, la persona<sup>14</sup> y sus dotes de creatividad, inteligencia y manualidad de las cuales señalé antes que son hoy fundamentales, para preservar o crear ocupación. El mundo del trabajo de los siglos XIX y XX habían confiado rígidamente los roles ligados a estas dotes y a unos pocos sujetos, mientras que las mayorías eran meros ejecutores de esos trabajos ejercidos hoy en día por máquinas o medios tecnológicos. Se presenta, por tanto, un momento que puede ser favorable a la doctrina social de la Iglesia gracias a la revaloración del sujeto y de sus capacidades mismas que se revelan hoy imprescindibles<sup>15</sup>.

Entre estas capacidades humanas, la que vuelve a ser hoy útil y que ha de ser promovida es ciertamente la capacidad de participación, de compartir ante todo, de las ideas. Estas últimas en efecto, que pueden ser consideradas bienes espirituales cuando vienen puestas en común aumentan!

Sin caer en la ilusión fácil según la cual la tercera revolución industrial portará ipso facto a una revaloración de la persona, se puede sin embargo pensar que a la persona le sean abiertas vías para la aplicación con éxito de sus potencialidades en algunos sectores determinados como por ejemplo, la agricultura o el trabajo artesanal y manual que puede renacer gracias a la combinación entre la situación actual del sector del trabajo que impulsa a asumir la responsabilidad de una propia empresa y las nuevas tecnologías que encuentran en la artesanía inéditas posibilidades de aplicación. Todo esto está confirmado por la explosión del modelo cooperativista en el cual la Iglesia ha siempre dado y continúa a dar una enorme contribución. Encontrándome en España no puedo evitar referirme a la Cooperativa de Mondragón, y a su ideador, el P. Arizmendiarieta de

---

13 Se lee en el CDSC: "*La transición en curso significa el paso de un trabajo dependiente a tiempo indeterminado, entendido como puesto fijo, a un trabajo caracterizado por una pluralidad de actividades laborales*; de un mundo laboral compacto, definido y reconocido, a un universo de trabajos, variado, fluido, rico de promesas, pero también cargado de preguntas inquietantes, especialmente ante la creciente incertidumbre de las perspectivas de empleo, a fenómenos persistentes de desocupación estructural, a la inadecuación de los actuales sistemas de seguridad social. Las exigencias de la competencia, de la innovación tecnológica y de la complejidad de los flujos financieros deben armonizarse con la defensa del trabajador y de sus derechos".

14 cf. Salutati, L., *op. cit.*, pp. 145-146.

15 Tiraboschi, M, *Il lavoro con riferimento alle politiche sociali ed economiche globali*, ponencia presentada al Seminario "*Pace: nuove sfide*" organizado por el Pontificio Consejo Justicia y Paz el 4 de octubre de 2013, a la *Domus Pacis*, Roma, en [www.iustitiaetpax.va](http://www.iustitiaetpax.va).

quien hace muy poco tiempo han sido proclamadas sus virtudes heroicas. Otras confirmaciones proceden de proyectos de las Iglesias particulares, tanto a nivel nacional como diocesano, así como la multiplicación, en los Países pobres especialmente en África, de las empresas que siguen el modelo de la economía de comunión ideado por la fundadora del Movimiento de los Focolares, Chiara Lubich<sup>16</sup>.

Cierto, que aunado a este desafío de carácter más general, es decir enfrentar y actuar ante el desempleo, se presentan otros desafíos para la pastoral del mundo del trabajo. Nos las ha recordado el Papa Francisco el verano pasado poniendo a la luz aquellos vinculados a la vida de la familia: los horarios de trabajo "rehenes de la ganancia" cuyas primeras víctimas son los pobres y sus familias<sup>17</sup>; la ideología del consumo que priva a los trabajadores también de la fiesta, del domingo<sup>18</sup>; el trabajo de la mujer, frecuentemente retribuido en modo inferior al del varón, que ha de ser promovido y armonizado con la vida de la familia.

## **2. La economía: ¿cuáles los desafíos pastorales hoy?**

21. En la visión de conjunto con la cual he abierto esta presentación, he hecho referencia al fenómeno de la globalización que caracteriza nuestros tiempos y hacía notar cómo, de acuerdo al grande economista indio Amartya Sen, este fenómeno estaría en el origen del crecimiento de las *desigualdades* de las riquezas al interno de las naciones y entre las naciones. Desigualdades que se han hecho más profundas a causa de la crisis financiera y económica del 2008; una crisis que en muchos Países no ha sido aún superada, al momento en el que algunos observadores advierten otra, aun peor, perfilarse en el horizonte.

En fin, en el mundo se ha desarrollado esa economía de la exclusión y de la inequidad fuertemente denunciada por el Papa Francisco que en la *Evangelii Gaudium* la ha definido "*economía que mata*". "Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión - escribía-, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la

---

16 cfr. <http://edc-online.org/it/chi-siamo/poli-productivi/polo-solidaridad/155-italiano/news/eventi-internazionali/1007-economia-di-comunione-e-il-momento-dellafrica.html>

17 cfr. Papa Francisco, *Audiencia del miércoles* 19 de agosto de 2015.

18 cfr. Papa Francisco, *Audiencia del miércoles* 12 de agosto de 2015.

sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes». En este contexto, algunos todavía defienden las teorías del «derrame» (el *trickle down*), que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo. Esta opinión, que jamás ha sido confirmada por los hechos, expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante. Mientras tanto, los excluidos siguen esperando»<sup>19</sup>.

Las palabras son duras, pero los números lo son más. Veamos algunas referencias: es impresionante constatar cómo en 1820, la distancia que separaba a los países ricos de los pobres era de 3 a 1, mientras que actualmente es de 100 a 1. Además, el informe sobre las desigualdades publicado por la OCDE en mayo del 2015 afirma que en los 34 Países de la Organización, aquellos que pertenecen al 10% de los más ricos de la población tienen un rédito 9,6 veces superior al de quienes pertenecen al 10 % más pobre. Y también, en Davos, el año pasado, la organización OXFAM subrayó que para el 2016, el 1% de la población mundial será más rico del restante 99 %.

2.2 Ante semejante situación, no se puede dudar de que para la Iglesia el principal *desafío sea el de la inclusión*. Es decir, el de contribuir, en el rol que le compete, de procurar un nuevo paradigma económico inclusivo fundado en el respeto de la dignidad de la persona humana, regido por la justicia, la templanza y por una cultura del don como gratuidad capaz de determinar un cambio sustancial en las condiciones, en los estilos y en los modelos de vida de toda la humanidad, preservando y mejorando el ambiente para las generaciones actuales y futuras<sup>20</sup>.

A partir de que el Cardenal Bergoglio se convirtió en el Papa Francisco, el concepto de inclusión entró a formar parte del magisterio social. Este término, que no se encuentra en el *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, ha entrado a formar parte de nuestro vocabulario y hemos aprendido a poner nuestra atención en lo que este concepto comporta, es decir la respuesta a

---

19 *Evangelii Gaudium*, n. 53-54.

20 cfr. Discussion Paper para el *Seminario de alto nivel sobre Bien Común Global*, organizado por el Pontificio Consejo de Justicia y Paz, del Vaticano, 11-12 de julio de 2014.



la llamada a ser instrumentos de Dios para la liberación y la promoción de los pobres, de modo que ellos puedan integrarse plenamente a la sociedad<sup>21</sup>. El Papa Francisco, con su visión integral, unitaria, global, con su ansia de no dejar a nadie al margen de la vida, indica en el enfoque inclusivo la vía que la política y la economía deben recorrer para perseguir el bien común. Escribía en modo significativo al Presidente del *World Economic Forum* en el 2014: " me gustaría hacer hincapié en la importancia que tienen los distintos sectores políticos y económicos en la promoción de un enfoque inclusivo que tenga en cuenta la dignidad de toda persona humana y el bien común. Me refiero a la atención que debería plasmar cualquier decisión política y económica, pero que, de momento, parece ser poco más que un replanteamiento. Los que trabajan en estos sectores tienen una responsabilidad precisa para con los demás, especialmente con los más frágiles, débiles y vulnerables. "<sup>22</sup>.

En fin el Papa Francisco para contrastar a la economía del descarte ha llamado en causa a los empresarios y a sus dotes características que les permiten crear trabajo: " Para que siga siendo posible dar empleo- escribe en la *Laudato si'* -, es imperioso promover una economía que favorezca la diversidad productiva y la creatividad empresarial"<sup>23</sup>.

Para realizar la inclusión, además, el Papa exhorta a vencer la que él llama "globalización de la indiferencia". A este tema, recurrente en su magisterio, ha sido también dedicado el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del 2016, en el cual señala, entre otras cosas como esta "actitud de indiferencia puede llegar también a justificar algunas políticas económicas deplorables, premonitoras de injusticias, divisiones y violencias, con vistas a conseguir el bienestar propio o el de la nación. En efecto, no es raro que los proyectos económicos y políticos de los hombres tengan como objetivo conquistar o mantener el poder y la riqueza, incluso a costa de pisotear los derechos y las exigencias fundamentales de los otros. Cuando las poblaciones se ven privadas de sus derechos elementares, como el alimento, el agua, la asistencia sanitaria o el trabajo, se sienten

---

21 cfr. *Evangelii Gaudium*, n. 187.

22 Papa Francisco, Mensaje al Presidente ejecutivo del *World Economic Forum* en ocasión del meeting anual a Davos-Kloster, 21 de enero de 2014.

23 *Laudato si'*, n. 129.

tentadas a tomárselos por la fuerza".

En la búsqueda del nuevo paradigma económico inclusivo el Pontificio Consejo «Justicia y Paz» ha buscado realizar su parte organizando un importante Seminario de Alto Nivel sobre el Bien Común Global en el cual han participado representantes del mundo académico, empresarial, de las Instituciones internacionales y de la sociedad civil<sup>24</sup>.

Aunado a este empeño, está también el de las Iglesias locales a las que el Papa Francisco ha llamado a acompañar en la lucha a los Movimientos populares para el reconocimiento de sus derechos, ante todo el derecho a la tierra, a la casa, y al trabajo . Lo ha hecho explícitamente en Santa Cruz en Bolivia, en el curso del Segundo Encuentro con los numerosísimos representantes de estos Movimientos alegrándose de "ver la Iglesia con las puertas abiertas a todos ustedes, que se involucre, acompañe y logre sistematizar en cada diócesis, en cada Comisión de Justicia y Paz, una colaboración real, permanente y comprometida con los movimientos populares. Los invito a todos, Obispos, sacerdotes y laicos, junto a las organizaciones sociales de las periferias urbanas y rurales, a profundizar ese encuentro"<sup>25</sup>.

### **3 La política: ¿cuáles desafíos pastorales hoy?**

Antes de individuar los principales desafíos que se presentan a la pastoral en el ámbito de la política, quisiera regresar una vez más al "paradigma tecnocrático". Es imposible, en efecto, no notar que gran influencia tenga, hoy la tecnología también sobre el mundo de la política.

Nos basten tres ejemplos: se constata, a nivel nacional, el nacimiento y el desarrollo, gracias a la red, de movimientos que tienden a sustituir a los partidos políticos tradicionales, tanto que el web ha terminado por asumir las connotaciones del "quinto poder de la democracia". Lo mismo puede decirse incluso a nivel internacional, con el rol que la red ha tenido, por ejemplo en el desarrollo de la primavera árabe. Además, bajo otro aspecto, ha de considerarse el enorme poder que las tecnologías confieren a las finanzas que, perdiendo su rol de puente con la economía real,

---

<sup>24</sup> cfr. *The Global Common Good: Towards a More Inclusive Economy* (Vatican, 11-12 July 2014) documentos disponibles en: <http://www.justpax.va/content/giustiziaepace/en/eventi/convegna-realizzati/2014/comunicado-stampa---seminario-di-alto-livello-in-vaticano-organi1.html>

<sup>25</sup> Papa Francisco, *Discurso a los participantes al II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares*, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 9 de julio de 2015.

han terminado por someter a la política.

Quisiera, también, antes de entrar en el mérito, proponer otra consideración de carácter general: ante la actual crisis de la política, de los partidos y de la democracia, a fin de cuentas vaciada de sus ideales, lo que es un hecho reconocido, la urgencia histórica es la de "reapropiarse de la democracia", de una forma de democracia de "alta intensidad", que sea representativa, participativa, más social e inclusiva respondiendo a la invitación dirigida, en su tiempo, por el Card. Bergoglio a los Argentinos, y también a todos los creyentes y a los hombres de buena voluntad<sup>26</sup>.

En fin, viniendo de Roma, y considerando el ámbito de la política, no puedo no pensar en las turbulencias que han envuelto la ciudad durante el año pasado, con el emerger de los escándalos de la así llamada "mafia capital". Turbulencias a las cuales el Papa Francisco ha hecho alusión discretamente durante el *Te Deum* del 31 de diciembre pasado, pidiendo un compromiso para "recuperar los valores fundamentales del servicio, honestidad y solidaridad" así como "el sentido de dedicación al bien común"<sup>27</sup>. Es éste por tanto, en síntesis, el desafío de la evangelización de la política: recuperar sus valores fundamentales.

3.1 Recuperar el *valor del servicio*: para tal fin es necesario poner en juego una *nueva evangelización de lo social* que realice el encuentro con Jesucristo que está en medio de nosotros "come el que sirve" (Lc. 22,27). Solamente de este encuentro puede nacer una conversión moral y una consecuente nueva acción social y política. Es del encuentro con el Señor que nace la concepción de la persona humana, respetuosa de su dignidad intrínseca que permitirá de radicar los derechos en los deberes, de volver a proponer una visión cristiana de la vida, visión que tiene origen también en la naturaleza humana, y que ha de ser traducida en leyes e instituciones justas y es además del encuentro con Jesús que se realizará una nueva pastoral que esté en grado de educar a la fe desde el punto de vista social<sup>28</sup>.

---

26 cfr. Toso, M., *Riappropriarsi della democrazia*, Città del Vaticano, L.E.V., 2014, p.9-11 que hace referencia al volumen: Bergoglio, J., *Noi come cittadini, noi come popolo*, Città del Vaticano-Milano, Jaka Book, L.E.V., 2013.  
27 Papa Francisco, *Homilía a las Primeras Vísperas de María SS. Madre di Dios y Te Deum di agradecimiento*, 31 de diciembre 2015.  
28 Cfr. Toso, M. *op. cit.*, p. 21-23.

Es del espíritu de servicio, además, que nasce el *servicio al bien común*<sup>29</sup>, que es el fin de toda política, y que junto con la colaboración realizada en espíritu de subsidiariedad y solidaridad, construye la libertad<sup>30</sup>.

3.2 Recuperar el *valor de la honestidad*: esto implica la recuperación del *verdadero valor del dinero*. Del dinero ganado trabajando, del dinero fruto de una economía inclusiva y atenta hacia los más vulnerables, al contrario del dinero fruto de los juegos de las finanzas, que no está al servicio de la economía sino sólo al servicio de ellas mismas, "enloquecidas", que dominan todo, incluida la política: "se la política debe servir a la persona humana, se sigue que no puede ser esclava de la economía y de las finanzas. La política responde a la necesidad imperiosa de convivir para construir juntos el bien común posible, el de una comunidad que resigna intereses particulares para poder compartir, con justicia y paz, sus bienes, sus intereses, su vida social"<sup>31</sup>. Son estas las palabras pronunciadas por el Papa Francisco a los Parlamentares americanos en el otoño del año pasado.

Más aún, para recuperar el valor de la honestidad es necesario *combatir la corrupción* porque la avidez por el dinero que controla el entero sistema socioeconómico es la ruina de la sociedad<sup>32</sup>. Es bien conocida la intransigencia del Papa Francisco respecto de este argumento. Valga una cita por todas, tomada del discurso pronunciado, en Italia, en Nápoles en un barrio donde domina la criminalidad (la camorra): "(la corrupción) es una tentación, es un deslizarse hacia los negocios fáciles, hacia la delincuencia, hacia los delitos, hacia la explotación de las personas. ¡Cuánta corrupción hay en el mundo! Es una palabra fea, si pensamos un poco en ello. Porque algo corrupto es algo sucio... La sociedad corrupta apesta. Un cristiano que deja entrar dentro de sí la corrupción no es cristiano, apesta"<sup>33</sup>.

3.3 Recuperar, en fin, el *valor de la solidaridad* es fundamental en las condiciones de desigualdad creciente que viven nuestras sociedades, habitadas por la cultura del descarte, donde se

---

29 La definición en la encíclica *Mater et Magistra* de S. Juan XXIII: "un conjunto de condiciones sociales que permitan a los ciudadanos el desarrollo expedito y pleno de su propia perfección".

30 Papa Francisco, *Discurso a la Asamblea plenaria del Congreso de los Estados Unidos de América*, Washington, 24 de septiembre de 2015.

31 *ibid.*

32 Cfr. Papa Francisco, *Discurso a los Participantes al II Encuentro*, op. cit.

33 Papa Francisco, *Discurso al Encuentro con el pueblo de Scampia*, 21 de marzo de 2015.

encuentran tantas "inequidades" y donde son cada vez más numerosas las personas privadas de los derechos humanos fundamentales, tanto así que el bien común, es decir el conjunto de condiciones que permiten el desarrollo de cada persona y de la comunidad en su conjunto, se transforma inevitablemente " en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres"<sup>34</sup>. Esto implica, por parte de los gobernantes estudiar y poner en acto políticas de solidaridad, implica conocer de cerca a los pobres, haberlos tocado, y ello sucede verdaderamente pocas veces. A tal propósito, quisiera citar casi por completo el número 49 de la encíclica *Laudato si'* que me ha impresionado mucho. Escribe el Papa Francisco: "quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos... Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral. De hecho, a la hora de la actuación concreta, quedan frecuentemente en el último lugar. Ello se debe en parte a que muchos profesionales, formadores de opinión, medios de comunicación y centros de poder están ubicados lejos de ellos, en áreas urbanas aisladas, sin tomar contacto directo con sus problemas"<sup>35</sup>.

## **Conclusión**

Henos aquí volviendo un poco al punto de partida, cuando decía que el desafío pastoral para evangelizar al mundo del trabajo, de la economía y de la política es, hoy, esencialmente uno: el de la *atención prioritaria a los más pobres*, a los excluidos, a los marginados, a los descartados.

Para llegar a ello, siguiendo las orientaciones dadas por el Papa Francisco, la Iglesia ha de vivir la virtud de la humildad, no persiguiendo la propia gloria, sino la de Dios; debe vivir en el desinterés buscando la felicidad de quien está junto a nosotros; en fin debe recorrer el camino de las bienaventuranzas, experimentando aquella felicidad que da la pobreza de espíritu, es decir, aquella que es poseída por quien pone todo en las manos del Señor.

---

<sup>34</sup> *Laudato si'*, n. 158.

<sup>35</sup> *ibid.*, n. 49.